

Escrito por: prichegui

Resumen:

Me gustan mucho las mujeres, adoraba a mi esposa, pero nos separamos, entonces mi refugio fueron las prostitutas, muy lindas, muy cachondas, muy embriagantes, muy caras. Tanto fue que una noche que no encontré; ninguna chica de mi deseo, lo que vine a encontrar fue una travesti, sencilla, morena, muy femenina, me convencí; de llevarla y lo hice, me la comí; y me quedé; gustando, me dio un beso y ahí; salí; corriendo a buscar una chica de verdad, no iba a permitir que otro hombre me besara.

Relato:

Me gustan mucho las mujeres, adoraba a mi esposa, pero nos separamos, entonces mi refugio fueron las prostitutas, muy lindas, muy cachondas, muy embriagantes, muy caras. Tanto fue que una noche que no encontré; ninguna chica de mi deseo, lo que vine a encontrar fue una travesti, sencilla, morena, muy femenina, me convencí; de llevarla y lo hice, me la comí; y me quedé; gustando, me dio un beso y ahí; salí; corriendo a buscar una chica de verdad, no iba a permitir que otro hombre me besara. Otra noche me dejé; llevar por otra travesti y sin pensarlo llegué; más lejos, yo mismo lo besé;, sintí;ndola como una mujer, esto me agradó;; como cosa de un mes después repetí; la función anterior, me llevé; a la morena de la primera vez y me la comí;, luego la besé; y al fin le admiré; su polla como de 18 cms. hasta ahí; llegué;. Afortunadamente sigo disfrutando de las mujeres, hasta tengo una novia, que me deja consentirla y me da mucho sexo, es profesora en un colegio, coincidimos en tiempo libre por las tardes, no dormimos juntos pero tenemos una habitación arrendada para nuestros encuentros casi diarios de amor. A ella le conté; de mi historia con travestis y me animó;, que cuando quiera hacemos un trío con una de ellas. La idea me torturó; por unos días; y al fin lo armé;, llevé; a mi travesti negra e hicimos un trío, el travesti en la mitad, por delante comiéndose a mi chica y yo por detrás;ndole por el culo. Así; fuimos felices los tres. Otro día; a mi chica me dijo, cuando quieras repetimos el trío, pero con una condición: quiero que le chupes la verga a la travesti, Le contesté; que aceptaba con tal de que no me violaran, nos reunimos otra vez y la cosa funcionó;: me concentré; mucho en lo que iba a hacer, pero tenía; miedo de lo que me pudiera pasar. Nos desnudamos, la morena nos divirtió; un buen rato, para eso le pagamos bien, mi profe es de piel absolutamente blanca, la llamo leche, la morena nos hizo un striptease cada vez más; agitado, al final se le paró; la polla y empezó; a acercarla a la boca

me y de la leche, luego me puse a comerme a mi leche, por el culo y la travesti se la cogió; por el culo, luego cambiamos la morena con el culo de mi leche y yo con el culo de la morena, hubo gritos cachondos, la morena me ofreció sus voluminosas tetas y yo se las chupaba aun sabiendo que eran puras siliconas, lo mejor de todo fueron los orgasmos múltiples que tuvimos todos. Reposamos un buen rato, en el que las dos mujeres se entretuvieron en darme besos; a veces por la boca, a veces por el culo y la morena me proponía: dame un pago y yo meto mi polla en tu culo, eso nunca le dije. Lo único fue que mi leche le dijo a la travesti, el culo de mi marido lo dejamos para otro día, pero por hoy ustedes dos van a hacer un 69 de ataque, para ese momento las pollas ya estaban activas y mi leche se encargó de manosearlas y besarlas hasta que se pusieron como vigas y nos puso a hacer el 69, al principio temeroso, pero la leche me animaba, cámetela que sabe rico, chupala lo que puedas y así me entusiasma; y la chupe hasta quedar jadeantes aunque sin orgasmo, a mi polla le estaban haciendo rico, pero eso se volvió secundario, yo casi no sentía nada. Hemos convenido con mi leche que me dejará violar el culo, y las tardes en que nos encontramos, culíambos haciéndonos de todo, finalmente aceptaré dar el culo; Dios me oye; decidí, voy a ser gay, no se por cuanto tiempo, pero la decisión ya está tomada. Busqué a la morena pero no la encontré, en su lugar me cuadró una muchachita travesti, de baja estatura, como de uno con 65, de piel trigueña, lo llamaremos trigo, con culo redondito y sin tetas femeninas, lo llevé a la pieza, pero antes calibré que tanto me gustaba, a los vestidos nos bebimos una cerveza y lo senté en mis piernas, lo acaricé, me le acerqué y le di besos, al chico le gustaron y me respondí con ternura, me le comí el culo, más estrecho que el de la morena, más parecido al de la leche, luego le di vuelta y le empecé a acariciar la polla, se la chupe un rato, ya casi soy un experto, me gustó porque se la podía mamar al mismo, llevando mis labios hasta su vientre, llegué feliz a verme con la leche. Entonces ella me dijo: como que te estás volviendo afeminado, no? Si pero tú eres lo que yo quiero de todas formas. Entonces te volviste bisexual. Eso me gusta y así te adoro. ¿Listo para tu entrega? Sí, pero con el trigo. Lo programamos, nos fuimos los tres a un motel, bebimos champañita para festejar, todo idea de mi leche, nos encerramos, nos amamos con la leche en la mitad, el trigo resultó buen amante, se la pasó casi todo el tiempo besándonos alternadamente a la leche y a mí, al final el momento esperado, mi vida se va a dar un vuelco, sin mucho detalle, la leche me puso en cuatro, le chupo la polla al trigo y cuando estuvo bien parada, mide como 15 cms, me hizo incrustar, fue doloroso, grité, pedí calma, pedí tiempo, nada me dieron, la leche obligó al trigo a que me comiera lo

m´s profundo, que me la hundiera toda, sin piedad, hasta que llegú un momento en que me empezú a gustar, la cosa se suavizú por los besos que me daba la leche y porque me puso la cuquita para ser chupada y luego para ser penetrada, fui realmente feliz, pero ahora qué hago, me sigue gustando. La leche me dice para la prúxima prep´rate porque volvemos a traer a la morena.